

Indolencia, coraje y frustración

ANTÓN REIXA

Desde los años ochenta existía en Galicia un total consenso legislativo respecto a la normalización lingüística del idioma gallego. Este consenso se ha roto en los últimos días con la oposición del PP al actual decreto del Plan de Normalización en la enseñanza. Hagamos abstracción de las contradicciones de esa actitud y de las morbideces electorales que la puedan inspirar para reflexionar sobre algo que me parece más necesario. Es cierto que el contenido de la Ley y los sucesivos decretos de aplicación a lo largo del tiempo han convivido con una inusitada indolencia administrativa e institucional en su implantación real y cumplimiento objetivo (es el balance de un sonoro fracaso), y lo peor de esa indolencia es que también fue extensiva al comportamiento reivindicativo de los gallegohablantes que practicamos una tolerancia cordial que se superpone al coraje que deberíamos emplear en reclamar nuestros derechos lingüísticos.

La radiografía más real de las actitudes sociales respecto al gallego es una mayoritaria falta de hostilidad en cuanto a su implantación. En Galicia, tanto para gallegohablantes como para castellanohablantes, la lengua gallega es un valor positivo y a defender bastante más arraigado de lo que permitiría suponer la liturgia de lo políticamente correcto. Recomiendo a todos el visionado de un extraordinario documental, *Linguas Cruzadas*, emitido el pasado mes de mayo en Televisión de Galicia y de la autoría de mi colega de columna, María Yáñez. El trabajo recoge las opiniones de jóvenes de diferentes edades escolares y universitarias, algunos de ellos integrados en grupos de música pop.

El documental se construye sólo con sus opiniones (sin voz en off) y es de una gran heterogeneidad en cuanto a la práctica y hábitos lingüísticos de sus protagonistas, pero todos ellos tienen en común la tolerancia y la absoluta falta de hostilidad hacia el gallego, llegando incluso a lo contradictorio entre lo que se dice y en qué lengua se dice y con la conclusión, insólita hasta ahora en la historia de Galicia, de algunos que consideran que no dominar el gallego es una carencia. También hay que señalar que se reiteran los relatos de siempre: individuos que hablan gallego en la vida familiar y su ingreso en el sistema escolar provoca el abandono de la lengua natural.

Los gallegos sin complejos respecto a nuestra identidad lingüística hemos practicado esa tolerancia, entendiendo que la decisión de qué lengua se usa se decanta en la naturalidad de las relaciones humanas y en la conciencia de

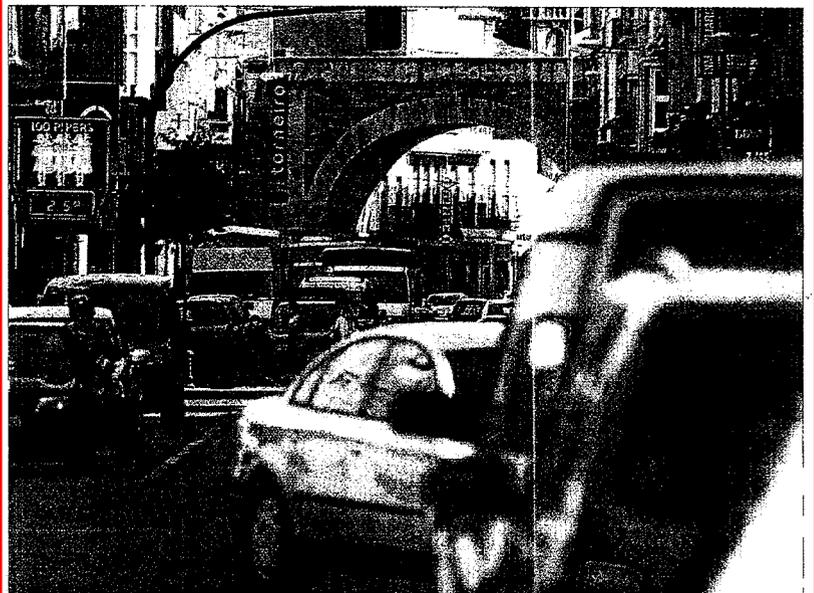


Fotogramas del documental *Linguas Cruzadas*.

cada individuo, pero una vez más la antropología nos ha traicionado y tendremos ahora que gestionar la crispación que introduce el PP y que se constata en iniciativas airadas como un reciente manifiesto presentado en el Parlamento con 30.000 firmas.

Nos han entendido mal, nuestra tolerancia no debería haber sido percibida como indolencia ni como renuncia. No se trataba de un "perdonen las molestias, hablamos en gallego" ni de un "con permiso, le hablaré en gallego", sino de un acto de cordialidad: "hablaré en gallego, porque entiendo que usted me entiende como entiendo yo su castellano". Todo lo que en pura lógica avance la aplicación de la Ley de Normalización será en el sentido de normas de carácter general en las que ya no seremos necesaria y únicamente los gallegohablantes los de "perdonen las molestias". Vivimos en una situación efectivamente de "linguas cruzadas" y esa afirmación de que en Galicia son oficiales el gallego y el castellano deberá articular su propia ecología de convivencia y de protección de la lengua históricamente desfavorecida, el gallego.

No invoco un privilegio, invoco un derecho que hasta ahora he pronunciado en voz baja y cordial, pero no me obliguen a chillar porque si no pensaré que esa iniciativa de estudiar la conveniencia de un satélite propio para las comunicaciones en Galicia debería contemplar que sea un satélite tripulado. No sé si para convertirme yo mismo en astronauta y contemplar Galicia desde el cosmos o para obligar a embarcar a los intolerantes.



Tráfico que circula por la Avenida de A Coruña, vía comercial y de acceso a la población lucense. / PEDRO AGRELO

Una calle de Lugo contamina más que todas las casas del municipio

El vial soporta más tráfico que la autovía A-6 a su paso por la ciudad

Una sola calle de Lugo, según recoge un estudio de Medio Ambiente, contamina más que todas las viviendas del municipio juntas. Se trata de la avenida de A Coruña, por la que circulan a diario

31.304 vehículos que desprenden al año, entre otros contaminantes, noventa toneladas de monóxido de carbono, casi el triple del mismo contaminante (35 toneladas), que emiten el conjunto de los domicilios del ayuntamiento lucense.

Los datos aparecen reflejados en un estudio complementario de Medio Ambiente en el que se contemplan varias medidas genéricas a incorporar en el Plan General de Ordenación Municipal que actualmente se encuentra en fase de aprobación y alegaciones.

Los miles de lucenses que viven en este vial y, especialmente, los comerciantes piden medidas específicas para la avenida de A Coruña, que soporta más tráfico que la propia autovía A-6 a su paso por Lugo. La avenida, que hasta hace poco pertenecía al Ministerio de Fomento por haber sido el trazado de la antigua Nacional VI, siempre soportó un intenso tráfico al ser una de las principales vías de acceso a Lugo y tener un gran número de comercios.

Son precisamente los comerciantes los que evidencian un mayor malestar con la situación. "Es normal que sea la vía que

más contamina, porque existe un problema de tráfico horroroso y no se hace nada por solucionarlo", se quejó el primer presidente de la asociación de empresarios de la Avenida y hoy presidente de la Federación Gallega de Comercio, José María Seijas.

La opinión la comparte la presidenta actual, Encarnación Calaza. "Llevamos años denunciando la situación, pero nadie atiende nuestras reclamaciones", sostiene y afirma que no sólo existe contaminación por monóxido de carbono: "Hay contaminación acústica, sobrecarga de tráfico y peligrosidad", agregó. Seijas y Calaza tienen claro que para rebajar la contaminación es necesario que la avenida se convierta en unidireccional. "Nos prometieron que se haría cuando se construyeron circunvalaciones y variaciones, pero ahí sigue", se quejaron.

Desde el ayuntamiento, el responsable de urbanismo, Francisco Fernández Liñares fue el primero en reconocer la situación aunque advierte que el tráfico es "soportable". Aún así, la avenida de A Coruña se puede beneficiar del futuro PGOM en el que se incluirán, por decisión municipal, varias medidas correctoras en el campo medioambiental. Como primera medida se pretende potenciar el uso del transporte público, se creará una estación de vigilancia automática de la contaminación atmosférica, habrá revisiones periódicas de las instalaciones industriales y de sistemas de calefacción, se promoverán auditorías energéticas y se velará porque en los nuevos edificios prime el ahorro energético. El estudio apuesta además por la creación de vías para bicicletas, calzadas de uso mixto o la creación de itinerarios peatonales.

El PSdeG se felicita del ritmo de trabajo de la primera mitad de la legislatura

EL PAÍS, Santiago El portavoz parlamentario del Partido dos Socialistas de Galicia (PSdeG), Ismael Rego, calificó ayer de "muy fructífero" el período de sesiones de la Cámara que acaba de concluir y destacó que "se está cumpliendo" el compromiso del nuevo gobierno de "convertir a la Cámara en el centro de la vida política".

En su balance del trabajo parlamentario, Rego subrayó que el presidente gallego ha comparecido seis veces en la Cámara y ha respondido a más de 103 preguntas en lo que va de legislatura, 30

en este período de sesiones. También señaló que los miembros de la Xunta comparecieron hasta en 213 ocasiones a lo largo de los últimos dos años, 69 en estos seis últimos meses. Una situación que comparó con la etapa del PP para demostrar que la presencia de miembros del Ejecutivo en el Parlamento "supera con creces" en dos años cualquier otra legislatura anterior.

"La presencia del Gobierno es exhaustiva y se ve que hay una clara vocación de que la Cámara sea el centro de la vida política", dijo al tiempo que señaló que,

"nunca hasta ahora", había habido "tantas comparencias y actividad parlamentaria". Lo que no significa, explicó, que se puedan atender todas las peticiones de la oposición, informa Europa Press. En estos dos años, explicó, el Partido Popular ha presentado 9.176 preguntas, de las que fueron respondidas casi 7.000, "el doble que en cualquier otra legislatura". "Si es para mejorar la actividad parlamentaria, bienvenidas sean estas iniciativas, pero nos preocuparía que se hagan para bloquear a los departamentos autonómicos", precisó.